



# LOS SABERES DEL TIEMPO LIBRE Y LA PRÁCTICA PEDAGÓGICA.

**MAYRA ARACELI NIEVES CHÁVEZ**

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERÉTARO, FACULTAD DE PSICOLOGÍA, LICENCIATURA EN INNOVACIÓN Y GESTIÓN EDUCATIVA  
mayra\_marzo6@hotmail.com

## Resumen

La presente ponencia presenta parte de resultados de una investigación ya concluida, sobre los saberes que se aprenden en el tiempo libre y luego son puestos en juego en la práctica pedagógica. Es una investigación de corte descriptivo, se apoyó en el estudio de caso; la fenomenología y hermenéutica fueron los métodos de investigación. Se identificaron actividades que despiertan la alegría y el gozo en los profesores, favoreciendo aprendizajes y habilidades para el encuentro amoroso tanto en la vida persona como en la práctica pedagógica y siendo ésta emancipadora. Las actividades de tiempo libre que alimentan el aburrimiento van cargadas de un saber que repliega del mundo y de una práctica pedagógica que reproduce con autoritarismo o que decide renunciar a educar alimentando la enajenación. Se presentan resultados de situaciones deseables y no favorables para la humanización del profesor. El aporte es abrir la posibilidad de ser quien se quiere ser, así como reconocer que el profesor es más que un trabajador, sino una persona que sufre y goza con la otredad.

**Palabras clave:** tiempo libre, saber, práctica pedagógica, creatividad





## **INTRODUCCIÓN**

La presente ponencia tiene el propósito de comunicar algunos de los resultados de una investigación socio-educativa ya concluida, realizada en la ciudad de Santiago de Querétaro. Tuvo como objetivo describir la vivencia del tiempo libre como saberes que influyen la práctica pedagógica, en maestros de educación primaria. Se aborda el tiempo libre como un tiempo y espacio de formación que enriquece a la persona y le dota de conocimientos, habilidades y sentimientos para la apropiación del mundo. Cuando hay una vivencia no grata del tiempo libre tiene un efecto nulificador en el sujeto, repercutiendo en la práctica pedagógica.

## **EL TIEMPO LIBRE COMO OBJETO DE ESTUDIO EN EL PROFESORADO**

La vida cotidiana se estructura en el trabajo y el descanso, el profesor es más que un trabajador, es una persona que sufre y goza en la cotidianidad en el ámbito escolar, familiar y social, entre el trabajo y el descanso; de ahí que los saberes de un docente tienen diversas fuentes, todo aquello que aprendió en la escuela tanto en contenidos como en las formas de enseñarlo, saberes específicos de un campo disciplinar, la experiencia como profesional y lo que aprende en el mundo de los afectos y amores de familia, amigos y personajes que admira y respeta. Todos estos saberes configuran la vida del profesor como persona y como profesional, porque lo van capacitando para apropiarse del mundo en los diversos espacios de la cotidianidad, como el trabajo, el descanso, el sufrir y gozar.

Concebir que el profesor como persona que sufre y goza de la cotidianidad abre posibilidades para indagar el cómo adquiere saberes para el ejercicio de su práctica pedagógica fuera de los espacios de educación formal y profesionalización docente y preguntar por las actividades que realiza en el tiempo liberado del trabajo y de los compromisos, y que son motivo de felicidad, de ahí que se pregunta ¿Cómo se viven procesos formativos en el tiempo libre de los profesores y cómo se vinculan con la práctica pedagógica? El objetivo de la investigación fue preguntar por aquellas actividades que realiza en el tiempo libre y cómo se objetivan en su práctica pedagógica.





## **TIEMPO LIBRE, SABERES Y PRÁCTICA PEDAGÓGICA**

El profesor, a lo largo de la vida, va adquiriendo saberes que le proporciona la familia, amigos, la comunidad, la escuela y la experiencia del ejercicio profesional; de ahí que cuenta con conocimientos científicos, técnicos y de acción, cognitivos, discursivos, habilidades, de sabiduría personal y cultural (Tardif, 2004), que le permiten desplegar la práctica pedagógica y el desarrollo profesional y personal. Se adquieren saberes tanto en la escuela como de espacios no formales e informales en diversos espacios y tiempos que se jerarquizan en la cotidianidad.

La vida cotidiana se caracteriza por la jerarquización del tiempo y las actividades, que pareciera que se oponen entre trabajo y descanso. Marx (2012) sostiene que la cotidianidad implica producir el mundo para ganarse la vida, producción que se concibe como obligación; a la par también se viven actividades no obligadas, liberadas todo compromiso y que producen gozo y felicidad en los sujetos porque es una forma de descansar el cuerpo, la mente y alimentar el espíritu. Munné (2004) ofrece una clasificación del tiempo social que incluye trabajo, búsqueda de sobrevivencia, compromisos y tiempo personal o tiempo libre en el que se satisfacen necesidades autocreadas.

El tiempo social empleado en actividades que culminan en la reproducción individual y social del sujeto son movidas y orientadas por la necesidad de sobrevivencia y cumplimiento con las convenciones sociales que implican sanciones morales o legales, de ahí que el origen de la necesidad es externa y con un sentido ajeno a la persona. Estas actividades están altamente heterocondicionadas por la naturaleza y organización social del tiempo, hay un tiempo que se debe pasar en el aula, otro en cosas administrativas y de profesionalización, y otro tanto en el hogar y el espacio cívico.

El tiempo libre tiene una motivación interna con un sentido propio que suspende la necesidad y busca la trascendencia del mundo material, de ahí que sean actividades autocondicionadas (Munné, 2004). El sujeto se condiciona a sí mismo a realizar las actividades, sintiéndose libre para dejarla o cambiarla cuando así se quiera. Menchén (2011) afirma que es un tiempo para soñar, hacer proyectos, preparar, buscar posibilidades y realizar deseos. Es tiempo y espacio para realizar actividades físicas: descanso, paseos, salidas al campo, vacaciones, deporte como relajación y socialización; de esparcimiento: trabajo manual y utilitario para potencializar la creatividad; sociales: tomar café o una copa, salir a comer o bailar, ser parte de un club, y otras actividades de carácter extrafamiliar que busca la apertura al mundo;





finalmente las culturales como la lectura, teatro, radio, cine, conciertos, espectáculos, exposiciones artísticas, que buscan la integración social y el desarrollo artístico y de realización personal (Sue, 1992).

El tiempo libre para Marx (2001) es un tiempo de trabajo libre, para la libre creatividad y desarrollo de aptitudes; dispuesto de manera personal para distracción y actividades superiores que superan la monotonía del trabajo. La riqueza de estas vivencias radica en ser transformadoras del trabajo y de la persona misma. Marx (2011) apuesta al tiempo libre como un espacio de construcción de sí, por ser autocondicionado, libre de necesidad, obligatoriedad y sanción social, su fin es el gozo; que tiene como condición el uso de la imaginación y creatividad. El acto de formación de sí mismo es una elección, esta decisión según Menchén (2011) es hacer vivir lo que está en el interior, tiene que ver con una capacidad de ver de forma creativa la realidad para transformarla, para construir un nuevo futuro lleno de valores y significados diferentes a los que imperan en el presente. Las actividades de tiempo libre son un proceso creador y educativo con el afán de cambio. Ser uno mismo implica tener claro lo que se quiere ser, esto se logra por los ejercicios de poner distancia con el mundo y acceder a la conciencia del propio compromiso de vivir. Es ser consciente de la mirada interior sobre uno, antes que vivir bajo la mirada social (Touraine, 2007), y tener conciencia de lo que somos y queremos es la construcción del individuo frente a los demás, es reconocerse un yo que ama ciertas cosas y rechaza otras, lo que requiere de cierto grado amor propio que ayude a crear y recrear (Touraine, 2006). La construcción de sí surge de lo más profundo del ser, para transformar, desplegar talentos y vivir en la novedad de la edificación del futuro.

Estas vivencias de ocio llevan a incrementar, potencializar o sembrar nuevos saberes en los profesores, según Tardif (2004), éstos son más que conocimientos científicos o académicos, sino que son la suma de todas las vivencias de la vida misma, son experiencia del amor, del encuentro divertido, del espacio de reflexión personal, son la suma de la historia personal que involucra todo tipo de saberes. Las vivencias de tiempo libre ofrecen este abanico de aprendizajes, de madures cognitiva, afectiva, emocional porque son actividades que abarcan diversos ámbitos de la vida cotidiana, que luego serán puestos en juego en la práctica pedagógica.

Los profesores que tienen una vivencia tiempo libre creativa despliegan una práctica pedagógica emancipadora. Estos profesores se asumen como responsables de la formación de





sus estudiantes, desde la libertad, transformación y emancipación. Es algo más que un transmisor de conocimientos, porque sabe discernir lo que enseña desde la razón y la sabiduría que adquirió y que le permite reflexionar, seleccionar, jerarquizar y legitimar, creando así una nueva práctica y profesionalización docente (Tardif, 2004).

Cuando el tiempo libre está orientado por el aburrimiento, costumbre miedo, falta de alternativas, el sujeto proyecta desconfianza y vileza al relacionarse consigo mismo y con los otros. Para McLaren (1997) la cultura depredadora proviene de una imaginación deshidratada despojada de la posibilidad de soñar, dando paso a un sujeto que considera como única alternativa adoptarse o acomodarse al mundo dado, y tener una actitud displicente a construir un estilo de vida propio, asumiendo la lógica de dominación. Situación que despoja de autonomía para trazar un proyecto de historia, sino que va a la deriva y vaivén de las lógicas de un mundo dado.

Estas vivencias de tiempo libre tienen un efecto directo en la práctica pedagógica al tener como preocupación central de vida la sobrevivencia, derivan en la búsqueda de recuperar la fuerza de trabajo y conservar un empleo evadiendo el conflicto; Gramsci (1981) menciona la renuncia a educar, una generación madura que fractura su relación con una generación joven, sin resistir a un sistema opresivo que no permite la superación de la crisis sociales. También puede culminar en una práctica pedagógica bancaria que se preocupa por depositar en el alumno una serie de conocimientos, tanto maestro como estudiante solo memorizan y reproducción contenidos despojados reflexión y desconectados de la vivencia cotidiana, contribuyendo a conservar la sujeción a las condiciones materiales del profesor y de los estudiantes (Freire, 2005).

## **ESTRATEGIA METODOLÓGICA**

La investigación fue de corte descriptivo con profesores de educación básica de la ciudad de Santiago de Querétaro. El trabajo de investigación de campo se realizó en dos momentos: 1) estudio del ocio, por medio de entrevistas a profundidad para preguntar por las actividades que hacen feliz y que se eligen en libertad. 2) Estudio de la práctica pedagógica, preguntando por el sentido que tiene para ello el ser profesor y con observación en el salón de clases. Datos que se obtuvieron bajo el estudio de caso que permitió aproximarse a la realidad de las formas originales de la apropiación del mundo, para la interpretación y comprensión de las vivencias de tiempo libre y práctica pedagógica (Stake, 2010).





Se buscó describir lo esencial desde la fenomenología. **Se propuso descubrir los motivos que orientan las prácticas de tiempo libre, aquello que da sentido e impulsa a ser más; identificar las cosas internas que dan sentido a la existencia y a la práctica pedagógica, hacer visible lo que mueve a los profesores Heidegger (2014).**

Las respuestas obtenidas se conjuntaron en formas de valorar que presentaron mayor similitud de sentido, según el soporte metodológico de los tipos ideales de Weber (2000), que es una construcción teórica que guarda una consistencia de sentido, que no existe en la realidad pero que permite identificar como serían las acciones si se siguiesen con apego a la construcción teórica: tiempo libre de vivencias creativas, saberes reflexivos práctica pedagógica emancipadora, tiempo libre con vivencias aburridas-saberes enajenantes-práctica pedagógica autoritaria.

## **SABERES DEL TIEMPO LIBRE Y SU APROPIACIÓN EN LA PRÁCTICA PEDAGÓGICA**

A continuación se presentan las dos formas de vivir el tiempo libre: creativo y emancipador, aburridos y enajenante.

### 1.1 Tiempo libre y saberes

Se identificaron prácticas de tiempo libre que se realizan en libertad y dejan una sensación gozosa, dichas actividades fueron; la participación política o en actividades artísticas como la danza y la pintura, lectura tanto de periódicos y novelas. Pasar el fin de semana en casa acompañados de la familia significa disfrutar de ver la tv, películas, juegos de mesa, conversar, o salir al parque, paseos turísticos y asistencia al culto. Con los amigos salir a tomar café o una copa para conversar, a actividades deportivas y musicales.

Estas prácticas de tiempo libre son un medio para objetivar sentimientos, ideas, experiencias, el acto de jugar ayuda para fomentar o fortalecer habilidades, expandir y circular conocimientos que contribuyen al fortalecimiento de relaciones familiares y del desarrollo personal. En lo tocante a la participación política es una forma para conocer y reflexionar sobre las condiciones sociales, conocimiento que fortifica el compromiso social y la pasión formar. Estas prácticas alegres y amorosas llevan a que el profesor reconozca en lo que siente, tiene, es y lo





que puede llegar a ser, posibilidades y caminos de desarrollo personal, al descubrir y valorar su dignidad como persona, despertando un amor gratuito por la vida.

En otras ocasiones el tiempo libre es una sensación de aburrimiento, la preocupación central está en recuperar la fuerza de trabajo, inquietud que aparta del mundo, limita el encuentro, obstaculiza la circulación de afectos y comunicación que lleve al descubrimiento de lo que se es. Esta condición lleva a preservarse del entorno por miedo a perderse, esto solo refuerza la sujeción del profesor a condiciones deshumanas, poco creativas y amorosas, frenando el crecimiento y desarrollo personal.

Las prácticas de tiempo libre van más allá del descanso y gozo, sino que enriquecen a la persona y se expande su capacidad de entrega, alguien que no goza se nulifica.

### 1.2 *Saberes y práctica pedagógica*

Las prácticas de tiempo libre forman parte de un proceso formativo de la persona del profesor, de ahí su vinculación con la práctica pedagógica. Aquellos profesores que viven actividades creativas y amorosas, tienen una práctica pedagógica emancipadora, porque las actividades de tiempo libre y la docencia son la prolongación de asumir el compromiso de formación y transformación, la vida entera adquiere sentido. La práctica pedagógica busca la formación de conocimientos, el fomento de habilidades, pero también el cuidado de la persona, se educa en sentimientos y el trato suave con los demás y culmina en la visión crítica de la realidad y en propuestas concretas para su transformación.

Una práctica emancipadora reconoce un compromiso moral y social; no controla el cuerpo ni las ideas, no silencia, motiva a la creatividad y curiosidad, propicia el diálogo y la escucha, reflejo del gusto por el encuentro suave, afectuoso y comprometido con la otredad. El castigo y reproche quedan fuera de sus formas de relación social, porque busca que un valor trascendente dirija el comportamiento.

Las preguntas por las vivencias cotidianas y lo que dicen los libros son una forma de acercar el texto al alumno.

Cuando el tiempo libre alimenta el tedio y limita la libertad se presenta una práctica pedagógica autoritaria o la renuncia a educar. El profesor que presenta una práctica autoritaria hace una separación consciente de su trabajo y de sus gustos personales considerándolas ajenas, al tener esta experiencia el tiempo libre es reproducción de formas de pasar el tiempo,





sin anclarlas a la vida personal, aprende a reproducir el mundo; la práctica pedagógica es movida por el interés de transmitir conocimientos necesarios para la vida adulta y cumplir con las exigencias de los programas formativos. La reseña de contenidos es el medio de garantizar la enseñanza; teniendo como pilares el orden y la autoridad que se manifiestan en el control del cuerpo y las ideas, silenciamiento del alumno, castigo y reproche como medio de control.

Quienes renuncian a educar, el tiempo libre es una experiencia que da miedo, porque no se tienen opciones para vivirlo, gana el sopor del tiempo, o viven con egoísmo este tiempo, la práctica pedagógica centra la atención en transmitir información de cómo hacer las cosas y, esto es formar porque el alumno debe “practicar” lo que aprende en el aula. Evade el conflicto de formar justificando su proceder en el orden y prescripciones dadas. Quien renuncia a gozar, también lo hace a formar. Estos resultados no pueden tomarse como generalidades, son solo una interpretación que se aproxima a una realidad.

## **CONCLUSIONES**

La investigación realizada a profesores lleva a plantear retos: 1) Dejar de pensar al profesor como un trabajador que se debe profesionalizar, sino como una persona que debe vivir a la altura de la dignidad humana y, 2) La formación docente debe habilitar en el cuidado de los proyectos personales, educar para la introspección y para valorar el tiempo libre como espacio de formación.

La formación docente debe habilitar para despertar y activar el gusto por reflexionar, gozar, atender las necesidades propias, ser consciente de sí mismo, ser capaz de preocuparse por el proyecto personal y realizar acciones acordes y coherentes a dichas aspiraciones en el contexto personal, familiar, laboral, intelectual, afectivo. Se debe asumir la responsabilidad de cuidar la vida del profesor y orientar a que todo programa formativo recupere al profesor como persona; así mismo debe denunciar que es deshonroso que se priorice lo intelectual, la profesionalización y lo instrumental según los caprichos del mercado que pasan por encima del desarrollo integral de la persona del docente, y sí potencializar la emancipación para extenderse hacia fuera de sí como algo intencionado, por medio de actos cognitivos, emocionales o lúdicos, para ser más y entregarse con amor en el acto de educar.





## **BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS**

- Freire, P. (2005). Pedagogía del oprimido. México: Siglo Veintiuno Editores
- Gramsci, A. (1981). La Alternativa pedagógica. Barcelona: Fontamara, S.A.
- Heidegger, M. (2014). Ser y tiempo. México: Fondo de Cultura Económica
- Marx, K. (2012). El Capital. Crítica de la economía política I. México: Fondo de Cultura Económica
- McLaren, P. (1997). Pedagogía crítica y cultura depredadora. Políticas de oposición en la era posmoderna. España: Paidós Educador
- Menchén, F. (2011). La riqueza del tiempo libre. Cómo activar tu creatividad en el tiempo de ocio. México: Trillas
- Munné, F. (2004). Psicosociología del tiempo libre. Un enfoque crítico. México: Trillas
- Stake, R.E. (2010). Investigación con estudio de caso. Madrid: Morata
- Sue, R. (1992). El ocio: México Fondo de Cultura Económica
- Tardif, M. (2004). Los saberes del docente y su desarrollo profesional. España: Narcea
- Touraine, A. (2006). El mundo de las mujeres. España: Paidós
- Touraine, A. (2007). La mirada social. Un marco de pensamiento distinto para el siglo XXI. México: Paidós
- Weber, M. (2000). Economía y sociedad. México: Fondo de Cultura Económica

